

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

El camino hacia el empuje-a-la-mujer.

Fragale, Gabriela Eugenia.

Cita:

Fragale, Gabriela Eugenia (2008). *El camino hacia el empuje-a-la-mujer. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/142>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/Vw2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CAMINO HACIA EL EMPUJE-A-LA-MUJER

Fragale, Gabriela Eugenia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Esta presentación forma parte de una investigación llevada a cabo en el marco de trabajo de la cátedra II de Psicopatología de la Fac. de Psicología de la UBA, acerca de la relación entre estructuras clínicas y sexuación, especialmente las perspectivas del goce en la psicosis. La hipótesis a demostrar en este trabajo es que el goce psicótico no se corresponde con el goce femenino, el cual Lacan ubica en su cuadro de las fórmulas de la sexuación. Para ello se analiza en las Memorias de Schreber la transformación de su posición sexuada, en contrapunto con la lectura de Lacan sobre el caso. Se recorren algunos textos de Lacan de los años 50 en los que, considerando los tiempos lógicos del Edipo, aborda la posición de Schreber en el campo del goce como: "ser la mujer que falta a los hombres" o "la mujer de Dios". También aquellos textos de los años 70 donde introduce el empuje-a-la-mujer ("pousse-à-la-femme"), no solo como fenómeno clínico de la psicosis, sino como un concepto que articula con una función lógica a propósito de las fórmulas de la sexuación.

Palabras clave

Sexuación Psicosis Empuje-a-la-mujer

ABSTRACT

THE WAY TOWARDS THE PUSH-TO-THE-WOMAN

This presentation is part of an investigation carried out in the framework of UBA Fac. de Psicología, Cátedra II Psicopatología, about the relationship between clinic structures and sexuation, especially the prospects of lust in psychosis. The hypothesis to be proved in this paper is that the psychotic lust does not correspond to feminine lust, which Lacan locates in his picture of the sexuation formulas. For this purpose, the transformation of his sexed position is analyzed in Schreber's Memories, in counterpoint with the reading of Lacan on the case. The Lacan texts of the 50s are looked through, where considering the Edipo's logical time, it approaches Schreber's position in the field of lust as: "being the woman that men lack" or "God's woman", and those texts of the 70s where the push-to-the-woman ("pousse-à-la-femme"), is introduced, not only as a clinic phenomenon of psychosis, but also as a concept which articulates with a logical function concerning the sexuation formulas.

Key words

Sexuation Psychosis Push-to-the-woman

1. INTRODUCCIÓN

Esta presentación forma parte de una investigación llevada a cabo en el marco de trabajo de la cátedra II de Psicopatología de la Fac. de Psicología de la UBA, acerca de la relación entre estructuras clínicas y sexuación, con especial interés en las perspectivas del goce en la psicosis.

Así, este trabajo se propone demostrar que el goce psicótico no se corresponde con el goce femenino, el cual Lacan ubica, al referirse a las posiciones sexuadas de los seres hablantes, en su cuadro de las formulas de la sexuación en el *Seminario XX*. Para ello se recorre un camino partiendo del análisis en las *Memorias* de Schreber, de la transformación de su posición sexuada como un proceso de feminización que pasa por distintos avatares hasta su aceptación en el estado terminal del delirio. En contrapunto con la lectura de Lacan del caso, desde los textos

de los años 50, en los que considerando los tiempos lógicos del Edipo aborda la posición de Schreber en el campo del goce como: “ser la mujer que falta a los hombres” o “la mujer de Dios”. Hasta aquellos textos de los años 70 donde Lacan introduce el “*pousse-à-la-femme*” traducido como empuje-a-la mujer, no solo como fenómeno clínico de la psicosis, sino como un concepto que articula con una función lógica a propósito de las fórmulas de la sexuación.

2. LA FEMINIZACIÓN DE SCHREBER

En la clínica de la psicosis, se constata que es frecuente como fenómeno clínico un proceso de feminización. Para aproximarnos al mismo y destacar sus coordenadas principales, partiremos de aquello que Schreber nos enseña al respecto en su escrito: “*Memorias de un enfermo nervioso*” (1).

Allí Schreber describe la transformación de su posición sexuada como una feminización, proceso que pasa por distintos momentos que implican cambios en su posición subjetiva: desde la amenaza a su virilidad hasta su aceptación en el estado terminal del delirio.

En varios pasajes de su escrito, señala “muy marcados los signos de feminización”, y dice: “...*la voluptuosidad del alma se había hecho tan fuerte, que sentí la impresión de tener un cuerpo femenino*” (1, p.147). Sostiene que todo su cuerpo, estaba: “*penetrado por nervios de la voluptuosidad como solo sucede en los cuerpos femeninos*” (1, p. 222).

Entonces, Schreber plantea su feminización como una transformación respecto de su cuerpo y de la economía de goce, una especie de transformación topológica. Define su transformación en mujer utilizando el término alemán: “entmannung”, que puede traducirse como eviración o emasculación, e implica una desvirilización que no es castración. Así lo explica: “La emasculación se llevó a cabo de esta manera: los órganos sexuales (externos) masculinos (escroto y miembro viril) fueron retraídos hacia el interior del cuerpo, y mediante la simultánea reestructuración de los órganos sexuales internos, fueron transformados en los órganos femeninos correspondientes...” (1, p.54).

Al respecto, Ida Macalpine aclara que *entmannung* estaría mal traducido al inglés por *emasculación*: cuyo significado evoca un corte de los órganos masculinos que deja estéril, y propone utilizar el término inglés *unmanning*: desvirilización, desmachización (3), como idea más certera de una feminización que en Schreber resultará reproductiva ya que dará como fruto la creación de una nueva raza de hombres de espíritu schreberiano.

En este sentido, en el *Seminario III* Lacan define la transformación en mujer de Schreber como desmasculinización (5, p.439), reconociendo algo de los comentarios de Macalpine: que aquí no se trata de castración.

Por otro lado, es cierto que Schreber por años pareció cumplir su papel de hombre, hasta que cayó aquello que lo sostuvo en una identificación viril.

Si partimos de la noción de sexuación como la asunción que un sujeto hace de su goce más allá de las identificaciones sexuales, es preciso preguntarse qué sucede en la psicosis cuando estas identificaciones caen. El resultado no es la homosexualidad que menciona Freud (4), sino una desorientación sexual, una ambigüedad sobre la posición sexuada que a Schreber le permite al mismo tiempo mantener intacto el vínculo de amor con su esposa, seguir siendo hombre en la vida real y la realización asintótica de su metamorfosis en mujer. La evolución de su delirio expresa que no hay en él ninguna otra posibilidad de afirmarse como sexual que no sea admitiéndose como una mujer. La diferencia central entre Schreber y los transexuales, es que ellos buscan transformarse en mujer rechazando la virilidad. Tienen la certeza de tener un cuerpo equivocado, un alma femenina prisionera de un cuerpo de hombre, y dirigen una demanda al Otro para la corrección de ese error de la naturaleza.

En cambio, Schreber sufre y se rebela a esa transformación que amenaza a su virilidad en principio. Sólo más tarde su sentimiento viril deberá acomodarse a la necesaria feminización exigida por el Otro: no es que él la quiera, se trata de un tener que

ser, lo que da la idea de un forzamiento. Dice Schreber: “...*el orden cósmico exigía la emasculación, era un imperativo absoluto, con prescindencia de si me agradaba o no a mí personalmente... no me quedaba otra solución que hacerme a la idea de la transformación en una mujer*” (1, p. 148).

DE SER UNA MUJER / LA MUJER DE DIOS, AL EMPUJE-A-LA-MUJER

Siguiendo la lectura de Lacan sobre el caso, en el *Seminario III* plantea una relación entre la emergencia del pensamiento: “... sería hermoso ser una mujer en el momento del coito”, en el primer momento de feminización y el estado terminal del delirio: “ser la mujer permanente de Dios” (5, p. 94).

Al comienzo, puede ubicarse una imagen y captura en la imagen femenina; al final, el sujeto queda absorbido en su identificación imaginaria femenina, donde es efectivamente una mujer, no cualquier mujer, la mujer divina, la prometida de Dios.

Para Lacan esto implica la irrupción en lo real de algo que jamás conoció, pues Schreber “nunca integró de ningún modo especie alguna de forma femenina” (5, p.125).

En su escrito, Schreber da cuenta que progresivamente su cuerpo es invadido por imágenes femeninas, y él tiene que acomodar su imagen a la de una mujer para someterse a las exigencias divinas. Es decir que en el consentimiento al goce del Otro, Schreber acepta volverse la mujer de Dios.

Posteriormente Lacan agrega las determinaciones simbólicas de este despliegue imaginario: “ser la mujer que falta a los hombres” será la solución posible a no poder ser el falo que le falta a la madre, como consecuencia de la forclusión del significante Nombre del Padre (6).

Si Schreber llega a esta solución en la evolución del delirio, por un viraje de su posición inicial de rechazo frente a la amenaza de la *entmannung*, es gracias a lo que denomina *versöhnung*, término del que Lacan nos indica que tiene el sentido de expiación, sacrificio, no tanto de compromiso razonable como se suele traducir. Y es este sacrificio el que le abre el camino a Schreber para poder aceptar su transformación en mujer (*verweiblichung*) (6).

“Ser la mujer” en lugar de ser el falo: la función de la feminización es la de generar un sustituto fálico.

De estos desarrollos de los años 50, sobre el goce experimentado por Schreber, partirá la construcción de una noción con la que Lacan retoma el tema, en los años 70 en “*El atolondradicho*” (7). En este texto, introduce un concepto que articula con una función lógica a propósito de las fórmulas de la sexuación: el “*pousse-à-la-femme*” traducido como empuje-a-la-mujer, que también puede entenderse como fenómeno clínico de la psicosis. Un antecedente de esta expresión se puede ubicar en los escritos de Antonin Artaud*.

El empuje-a-la-mujer consiste en un proceso de feminización forzada recurrente en la psicosis, efecto de forzamiento por la irrupción de un-padre que es correlativo al desencadenamiento de la psicosis, y al que el sujeto trata de hacer frente por medio de la construcción de su delirio.

El hecho de la forclusión provoca un imperativo de goce sin límite y sardónico (7), por lo que el goce feminizante psicótico se parece al goce femenino como una mueca a la risa verdadera. Si no hay excepción paterna que inscriba el goce en la función falo-castración, se da el efecto de falta de límite como un goce que irrumpe y desborda, deslocalizado, desregulado: empuje-a-la mujer que no es el goce femenino.

Sin embargo, en algunas ocasiones, como en el caso Schreber, el tratamiento de ese goce en exceso, por una torsión del empuje-a-la-mujer, articula una solución en el estado terminal del delirio. Schreber lo consigue al inventar una excepción que encarna, ubicando en ese lugar a La mujer, cuya función lógica es lograr un límite al mismo tiempo que arma un conjunto universal. De esta manera el empuje-a-la-mujer resulta una construcción que le permite civilizar el goce desenfrenado de los momentos previos. En este contexto la función de la feminización es producir una figura de la excepción paterna, y así solucionar con una suplencia el Nombre del Padre forcluido.

Finalmente, podemos afirmar que el goce voluptuoso de Schreber va al lugar de la excepción, de lo necesario, de lo que no cesa de escribirse, mientras que del lado mujer de las fórmulas no es posible armar un universal, no hay excepción que cierre el conjunto (8).

A diferencia del goce en la psicosis, y como Lacan plantea en el *Seminario XX*, el goce suplementario de una mujer no-todo fálico, cesa de no escribirse, es contingente, pero siempre está bordeado por el goce fálico.

NOTAS

* L'être ne commence pas par l'âme, il se fait par la forme d'un corps principe que j'anime peu à peu et pousse jusqu'à la femme", en Artaud, A. : *Oeuvres Complètes*, Gallimard, Tome XXI, p. 219.

BIBLIOGRAFÍA

1. SCHREBER, D. P.: *Memorias de un enfermo nervioso*, Lohlé, Buenos Aires, 1979.
2. SCHREBER, D. P.: *Memorias de un neurópata*, Petrel, Buenos Aires, 1978.
3. SCHREBER, D.P.: *Memoirs of my Nervous Illness*, Translated, edited, with Introduction, Notes and Discussion by Ida Macalpine, M.D. and Richard A. Hunter, M.D. Cambridge, Massachusetts: Robert Bentley, Inc., 1955.
4. FREUD, S.: (1910) "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente". En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, T. XII.
5. LACAN, J.: (1955-56): *El seminario*, libro 3, *Las psicosis*, Paidós, Barcelona, 1984. 6. LACAN, J.: (1958): "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En *Escritos 2*, Siglo XXI, México, 1984, p.526 a 564.
7. LACAN, J.: (1972): "El atolondradicho", en *Escansión* N° 1, Paidós, Buenos Aires, 1984, p.15 a 69.
8. LACAN, J.: (1972-73): *El seminario*, libro 20, *Aun*, Paidós, Barcelona, 1981, caps. 1, 6 y 7.
9. MAHIEU, E.: *El empuje-a-la-mujer. Forma, transformaciones y estructura*, El Espejo, Córdoba, 2004.